

Adaptación de los inmigrantes extranjeros en España: superando el choque cultural*

Anna Zlobina, Nekane Basabe, Darío Páez

Orientaciones para los inmigrantes

Generales

Se puede advertir a los inmigrantes que los mayores problemas de adaptación sociocultural que pueden encontrar se asocian a la mayor rapidez del ritmo de vida, a su mayor planificación (agenda en la que citas, visitas, comidas o entrevistas de trabajo se planifican con bastante mayor antelación) y a la mayor distancia social o menor cercanía en las relaciones interpersonales. Todos estos aspectos se asocian al mayor desarrollo socioeconómico y a las exigencias de una sociedad más industrializada. Se exige una mayor puntualidad y cumplimiento de las normas formales. El hecho de que aquí la gente sea más materialista, valore más el consumo y menos la espiritualidad será otra fuente de problemas de ajuste.

Se puede comentar a los inmigrantes que, en España, la gente no invita normalmente a casa y esto no es una señal de desprecio o distancia sino que funcionan más a nivel social, organizando encuentros en los lugares más neutrales como bares, restaurantes, etc.

La importancia atribuida a la familia extensa (primos, abuelos, tíos), a los lazos de ayuda mutua y apoyo en general es relativamente menor aquí. Las personas se sienten menos vinculadas a los otros y funcionan de manera más individual, aunque menos que en los países anglosajones.

Un aspecto más que se percibirá como diferente es una mayor competitividad, orientación al logro y a la eficacia en la sociedad receptora. Se compete más abiertamente y se ve la competición como más normal y menos amenazadora.

Para los inmigrantes latinoamericanos

- No olvide que la cultura española es menos respetuosa. Se tutea mucho más y reconocer el *status* de otro es relativamente menos importante.
- Sea más directo y explicito lo que quiere decir. Diga directamente lo que quiere evitando rodeos.
- No espere que la gente sea manifiestamente amable, la gente aquí critica más abiertamente. Una crítica o un desacuerdo directo tienen aquí mucho menos relevancia que en América Latina. Se sienten menos amenazados o descalificados por ello. Tampoco tiene que sentirlo usted.
- Mantener las buenas relaciones interpersonales y la armonía es relativamente menos importante aquí. Es normal que se hagan críticas, se discute o compita.
- En el trabajo, los españoles valoran relativamente más la realización de la tarea que un clima agradable. Así que sea más instrumental y no se preocupe tanto por lo que ha dicho o le han dicho. Aprenda a ser más asertivo, a decir las cosas directamente y defender sus derechos.

Para los inmigrantes de Europa del Este

- España pertenece a las culturas mediterráneas donde el estilo directo, de ir al grano, se vive como una falta de cortesía. Es normal que en una entrevista de trabajo le digan que van a llamarle, aunque no piensen hacerlo.
- Tenga prudencia en manifestar directamente su desacuerdo o críticas. Piense que, de esta forma, puede disgustar o herir al interlocutor. No quiere decir esto que no sea franco: hágalo de una manera más sutil.
- La cultura española es más individualista, aquí se valora menos el estilo intimista de relaciones. Intente disfrutar de la capacidad de crear ambiente, de pasárselo bien, de los españoles: pero no pretenda que le cuenten sus cosas muy íntimas o que le brinden un apoyo incondicional.

Para los inmigrantes de África del Norte

- La forma más directa y menos respetuosa en el trato es característica de la cultura española. No se ofenda si se respeta menos a uno por su *status* o que sean más lacónicos.
- Las relaciones entre géneros se conciben de otra forma en España. Se espera que la mujer tenga el mismo trato que el hombre y que los roles de trabajo o en casa se distribuyan de una forma más igual. Del hombre se espera más que haga cosas en casa. Es normal que una mujer salga a cenar con sus compañeros de trabajo y que su pareja la espere en casa.
- Si es hombre, sea más paciente y no espere que la mujer le trate con deferencia. También es normal, si toman algo en un bar, que la mujer también pague. La gente aquí tiene menos tabúes al hablar sobre el sexo, menstruación o expresar amor (besarse, abrazarse) en la calle.
- No se escandalice, son otras formas de vivir las relaciones entre hombre y mujer.

Para los inmigrantes de África subsahariana

- Puede que, después de sentirse arropado por la familia extensa y los amigos en su país, sobre todo si proviene de la zona rural o de una ciudad pequeña, las relaciones en España le parezcan frías y distantes. Es típico de una sociedad más desarrollada económicamente y más individualista. Aquí se valora más la independencia y la libertad de uno.
- La familia se valora menos aquí en comparación con su cultura. No espere que le pregunten cómo están sus primos, hermanos o abuelos. En esta sociedad se valora más la familia nuclear: es decir, la pareja y los hijos.
- Las relaciones aquí se basan más en que usted elija con quién quiere estar. Es una amistad que se construye sobre el compromiso personal de cada uno, es más frágil y más exigente.

- Las exigencias del mundo laboral en España pueden chocarle también. Sea más puntual, ya que aquí lo ven como rasgo de responsabilidad y no se fían de uno que llega treinta minutos tarde a una entrevista. También son muy exigentes de que el trabajo se haga rápido y cumpliendo plazos. El tiempo se planifica más aquí. Aquí hay la creencia de que si uno planifica más su futuro tiene más control sobre su vida. Téngalo en cuenta.

Orientaciones para los españoles

En relación con el desarrollo socioeconómico

- Si trata con las personas inmigrantes, no olvide que la mayoría de ellos proviene del llamado Tercer Mundo, es decir, de las sociedades que tienen un nivel de desarrollo socioeconómico más bajo que España, y que esta diferencia explica en parte los estilos de vida distintos. Así, una sociedad más industrializada se caracteriza por mayor rapidez de su ritmo de vida, tanto personal como laboral. Éste es uno de los aspectos más difíciles de aprender a manejar para los inmigrantes. Les supone un esfuerzo importante ajustarse a las exigencias de un país donde todo se hace más rápido, se exige una puntualidad más alta y la gente anda con más prisas que en su país. Si es asistente social, médico o empresario, no interprete el retraso o el incumplimiento de los plazos como falta de respeto o irresponsabilidad. La visión del tiempo que existe en otros lugares del mundo es distinta de la occidental contemporánea, y se produce un choque entre dos costumbres diferentes. A lo mejor tiene que explicar a las personas extranjeras la importancia que tiene el cumplimiento de estas normas, para ayudarlas a ajustarse a las exigencias de una sociedad que comparte aspectos de la ética protestante de trabajo y logro.
- Al mismo tiempo se puede afirmar que, por lo general, las personas inmigrantes valoran más el ahorro y el trabajo duro y extenso. Esto se debe a un mayor materialismo en las sociedades menos desarrolladas económicamente en comparación con los países del llamado Primer

Mundo, con una mayor prevalencia de los valores postmaterialistas (calidad de vida, ocio, tiempo libre, desarrollo personal, etc.).

- Si trata de establecer un contacto más cercano, recuerde que en las sociedades menos «rápidas» el valor otorgado al tiempo es distinto. Sea más flexible en su funcionamiento temporal, e intente dedicar más tiempo a las reuniones, citas, etc. No intente establecer agendas de tiempo muy estrictas y dé prioridad a que las personas se sientan valoradas y escuchadas.
- Una mayor igualdad en las relaciones entre géneros ha demostrado estar relacionada también con el desarrollo económico y no tanto con algún rasgo cultural. Puede que las personas que vienen de otros países tengan una visión más tradicional de la mujer y de las relaciones entre hombres y mujeres, parecida a la que predominaba en España no hace mucho tiempo. Téngalo en cuenta y no lo interprete como una actitud negativa contra usted personalmente.
- En las consultas médicas o de otra índole íntima, puede que las personas inmigrantes se muestren resistentes a tratar ciertos temas relacionados con el cuerpo o la vida sexual, ya que se sienten inhibidas por los tabúes y las normas de su cultura. Puede discutir con ellas las vías de resolver este problema (por ejemplo, presencia de otro familiar o amigo).

En relación con mayor Colectivismo y Distancia Jerárquica

- Varias investigaciones transculturales han confirmado que el individualismo cultural se asocia al desarrollo económico. En general, las personas inmigrantes pertenecen a países más colectivistas y jerárquicos, sobre todo si provienen de zonas más rurales. Hay evidencia de que los individuos que viven en las capitales o ciudades grandes de dos países distintos pueden parecerse más entre ellos que a un campesino de su propio país. Así, que si tratamos con las personas que provienen de una cultura más colectivista hay que acordarse de que funcionan de manera más grupal y colectiva. Se valoran más las reuniones, el pasar tiempo juntos con toda la familia o en un grupo

extenso. En caso de los latinoamericanos, por ejemplo, «toda la familia» se mueve unida normalmente: acéptelo y sea bien educado y respetuoso, manifieste más muestras de respeto hacia los padres o ancianos que lo que usted acostumbra en su cultura.

- Mantener la imagen social o una «buena cara» es muy importante en las culturas colectivistas. Tenga cuidado en «amenazar» a alguien con su crítica, no lo desmienta directa y públicamente aunque usted sepa que lo que dice es incorrecto o exagerado. También realizar una crítica delante de todo el mundo, aunque sea constructiva, puede herir los sentimientos del otro: no separan la crítica de las ideas o acciones de una persona. Se produce la sensación de que uno es descalificado y atacado.

En relación con la dimensión de Masculinidad-Feminidad

- Si trata con una persona de cultura más femenina que la española (muchos países de América Latina, por ejemplo), recuerde que allí se valora más la armonía y la expresión de cariño. Se espera que usted sea simpático y «bien educado». Dé más besos y toque más a las personas de lo que es habitual en España. Si se lo hacen a usted, no malinterprete las intenciones de estas personas. El tocarle o tener una distancia física menor de lo que está acostumbrado no significa obligatoriamente una intención de ligue, sino que es una manifestación de simpatía y amistad.
- Las culturas femeninas valoran el trato más gentil y suave. Evite gritar o discutir fuertemente por motivos de la vida cotidiana. Se interpretará como una desconsideración y rudeza.
- Si trata con los miembros de las culturas más masculinas, no espere que tengan el mismo nivel de expresividad emocional que usted. No lo interprete como falta de interés o simpatía. Es que en este tipo de sociedades no se potencia la expresión explícita de emociones, no se permite ser «blando». Se espera que uno se mantenga firme aunque sufra, sobre todo si es un hombre.
- En las culturas masculinas se valora más el logro y la orientación a la tarea, así que puede que el clima en el trabajo por ejemplo, le parezca

muy duro. Se evitará hablar tanto y se preocupará más por el cumplimiento del objetivo.

- Sea más directo y explicita claramente lo que quiere decir. No insinúe sino exprese sus ideas con claridad y de una forma más definida.

*Extracto del artículo publicado en *Migraciones*, junio de 2004. Reproducido en Observatorio Canario de Empleo, Formación Profesional y Asuntos Sociales del Gobierno de Canarias (Obecan):

<http://www.gobiernodecanarias.org/empleoyasuntossociales/inmigracion/>